

X

Entrevista telefónica con el Dr. Roberto Villalón Virgilí, Columbus, Ohio, (614) 882-6019, el 1 de febrero de 1986.

Yo era médico interno en la Clínica Los Angeles y ese día estuve de guardia, yo era el único médico. Yo nací el 30 de agosto de 1925, y tenía 27 años entonces. El tiroteo me despertó a las cinco y media y enseguida los enfermeros vinieron a buscarme. En el lado opuesto a donde yo estaba durmiendo hay un ventanal donde se ve el cuartel Moncada, y nos asomamos a la ventana muy imprudentemente y pudimos ver que los rebeldes estaban atacando el cuartel Moncada y entraron al hospital, donde masacraron a los pobres enfermos en sus camas. Cuando me dí cuenta de la situación tan grave, me quité de la ventana y corrí y llamé por teléfono al director de la Clínica Los Angeles, el doctor ORTIZ, quien me dijo que cuando pueda enseguida iba para allá. Le dije a los enfermeros que llamen a la gente al salón de operaciones. Como a los 45 minutos se empezaron a retirar los rebeldes del cuartel Moncada y se desperdigaron.

Aquellos turnos eran de 24 horas, de 7 de la mañana a 7 de la mañana. Yo había empezado a las 7 de la mañana el sábado e iba a terminar ese domingo a las 7. Yo era el único médico allí, además de los empleados y cada sala tenía su enfermero y ayudante de enfermero. Yo estaba en el tercer piso, donde había dos salas, una derecha y una izquierda, cada cual con su enfermero. El piso del medio tiene su enfermero, su ayudante de enfermero y los que limpian. Algunos rebeldes entraron por la puerta principal de la Clínica y los empleados los ayudaron a irse por la puerta de atrás. Cuando los militares empezaron a rodear la clínica, ya yo estaba en la planta baja. Todavía no había llegado ningún herido. La policía entró allí y se llevó a uno de los enfermeros y yo tuve que decirles que él trabajaba allí y era empleado mío, y traerlo para atrás. La policía a mi no me hizo nada porque me vió vestido de médico.

Empezaron a llegar los heridos y llegó el cirujano FELO PARLADE, y llegaron los ORTIZ después, el hijo era buen cirujano. Hay un rumor que Fidel Castro se metió en el arzobispado, que estaba atrás de la Clínica Los Angeles, pero no creo que eso es cierto, porque BERTA GONZALEZ, que está emparentada conmigo, fue con su esposo LELIN LEIZAN a buscar al arzobispo porque los rebeldes se escondieron en la finca de la familia LEIZAN. BERTA es la hermana de mi tía Tata.

Yo ayudé en la operaciones al doctor PARLADE. Estuve todo el día trabajando y estaba agotado, y no me acuerdo de los herido que atendí. Me fuí a mi casa a las doce del día. Yo vivía en San Pedro, y San Basilio, a dos cuadras del parque, cerca de la Plaza Central, por el Hotel Casa Granda. Después que todo se calmó días después, vino BATISTA a la Clínica Los Angeles a visitar los heridos, y yo estuve allí cuando el habló con uno de los heridos.

Mi suegro ANDRES SILVA ADAN fue defensor público en el juicio posterior y el vive aquí en Columbus, tiene 86 años.

Posteriormente, durante la revolución yo trabajaba de cirujano en el Hospital de Emergencia, y los rebeldes mataron a un policía desarmado y lo llevaron allí. El Saturnino Lora estaba cerquita, a tres o cuatro cuadras. Emergencia estaba en la carretera Central, donde termina el cuartel Moncada, y el Paseo Martí.